

La Gran Vía de Madrid

**Visita guiada dentro del XI Encuentro de la
Red de Análisis Funcional**

**Viernes 6 de marzo de 2015
Duración aproximada: tres horas**

María Peña Rodríguez

Entre 1975 y 1980, cada verano, Antonio López se levantaba al amanecer. Cogía el metro en Plaza de Castilla, salía en Banco de España y, caminando por la acera del Ministerio del Ejército, entraba en la cercana sucursal del Banco de Vizcaya donde recogía el caballete y las pinturas que le guardaban diariamente los vigilantes de la entidad. Cargaba los bártulos y se instalaba en la isleta del paso peatonal que aún hoy separa Gran Vía de Alcalá. Durante 30 o 40 minutos se entregaba a la captura de la primera luz de la mañana. Esa misma belleza que el pintor supo plasmar en el que sería uno de sus cuadros más famosos es precisamente la que nos proponemos encontrar nosotros en nuestro paseo.



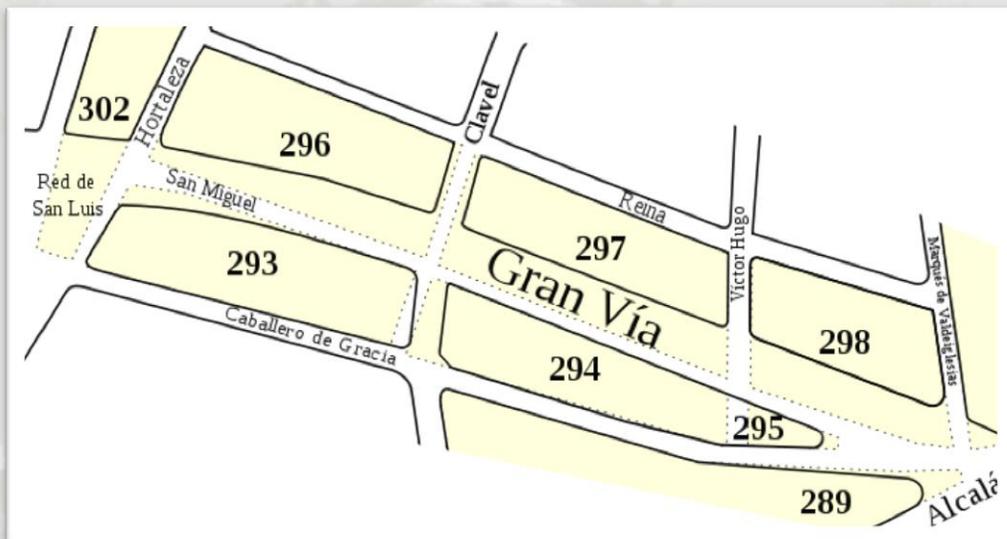
Aunque ahora nos resulta inimaginable pensar en un Madrid sin ella, hubo mucho tiempo en el que la realidad fue bien distinta. Después de muchos fallidos intentos para construir una avenida que descongestionase el corazón de la Villa, propuestas algunas que se remontan a mediados del Siglo XVIII, el 4 de abril de 1910 daban inicio los trabajos que cambiaron para siempre la cara de la capital. Sólo unos datos para tratar de captar la magnitud de las obras: se derribaron más de 300 casas, se construyeron 32 manzanas y se vieron afectadas un total de 48 calles. Después de décadas de intensos trabajos la Gran Vía ya era una realidad pero para que ése fuera su nombre oficial hubo que esperar hasta los años 80 ...

La Gran Vía está íntimamente ligada a la historia reciente de Madrid. Es la calle más conocida y su principal arteria de movimiento y sentido comercial desde que se hizo realidad. Su proyecto y ejecución hicieron de ella una de las actuaciones urbanísticas más trascendentes en España.

El Real Piquetazo: A primera hora de la mañana del 4 de abril de 1910, el rey Alfonso XIII dio un golpe con una piqueta de plata en un ladrillo del muro junto a una ventana de la casa del cura, un pequeño edificio contiguo a la iglesia de San José. Tras el evento, el rey firma el documento que da comienzo a las obras de derribo.



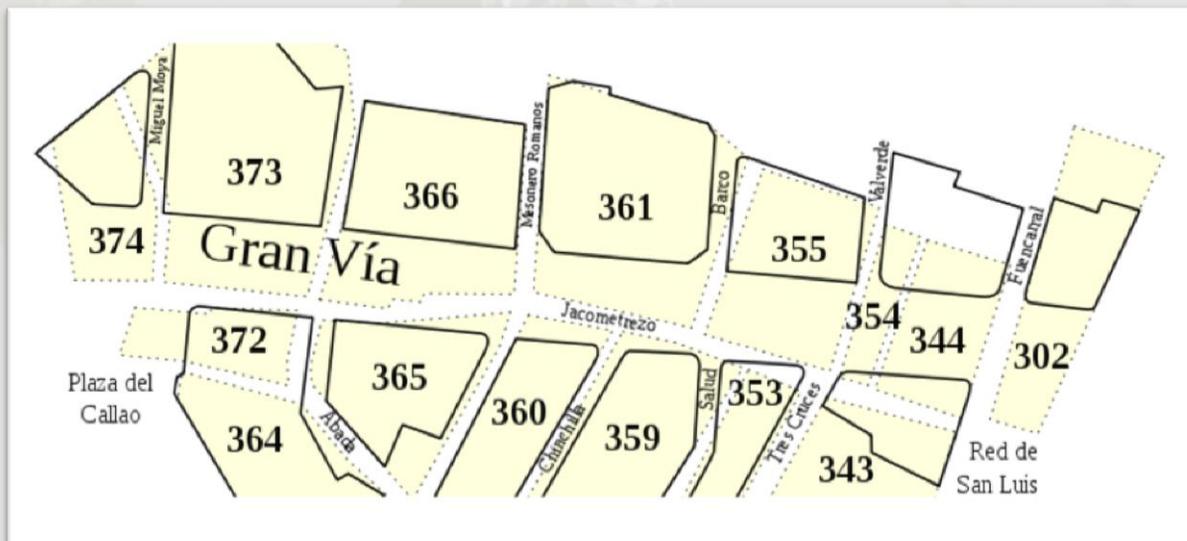
Existen tres tramos diferenciados, y en un primer momento cada uno recibió un nombre diferente haciendo alusión a distintas personalidades de la época. El primero, que arrancaba desde la Calle de Alcalá hasta la Red de San Luis, en la Calle Montera, se llamó **Avenida del Conde de Peñalver**. Fue el primer tramo en ejecutarse (las obras terminaron en 1917). Para su construcción se demolieron importantes edificios, como el colegio de Nuestra Señora de la Presentación (conocido popularmente como "de las Niñas de Leganés") o el Palacio Masserano.



En trazo grueso, las manzanas actuales, construidas al abrir la nueva calle. En amarillo, las manzanas que se eliminaron, con los números según la *Planimetría General de la Villa* del siglo XVIII.



El segundo tramo, terminado en 1922, abarcaba las manzanas que van desde la citada Red de San Luis hasta la animada Plaza de Callao. Este fragmento se denominó **Avenida de Pi y Margall** por el también político Francisco de Pi y Margall, quien fuera Presidente de la Primera República.



Los derribos hicieron desaparecer gran cantidad de librerías de viejo asentadas en la calle Jacometrezo, que se establecieron en el Paseo del Prado junto a la verja del Jardín Botánico y poco después (1925) en la cuesta de Moyano.

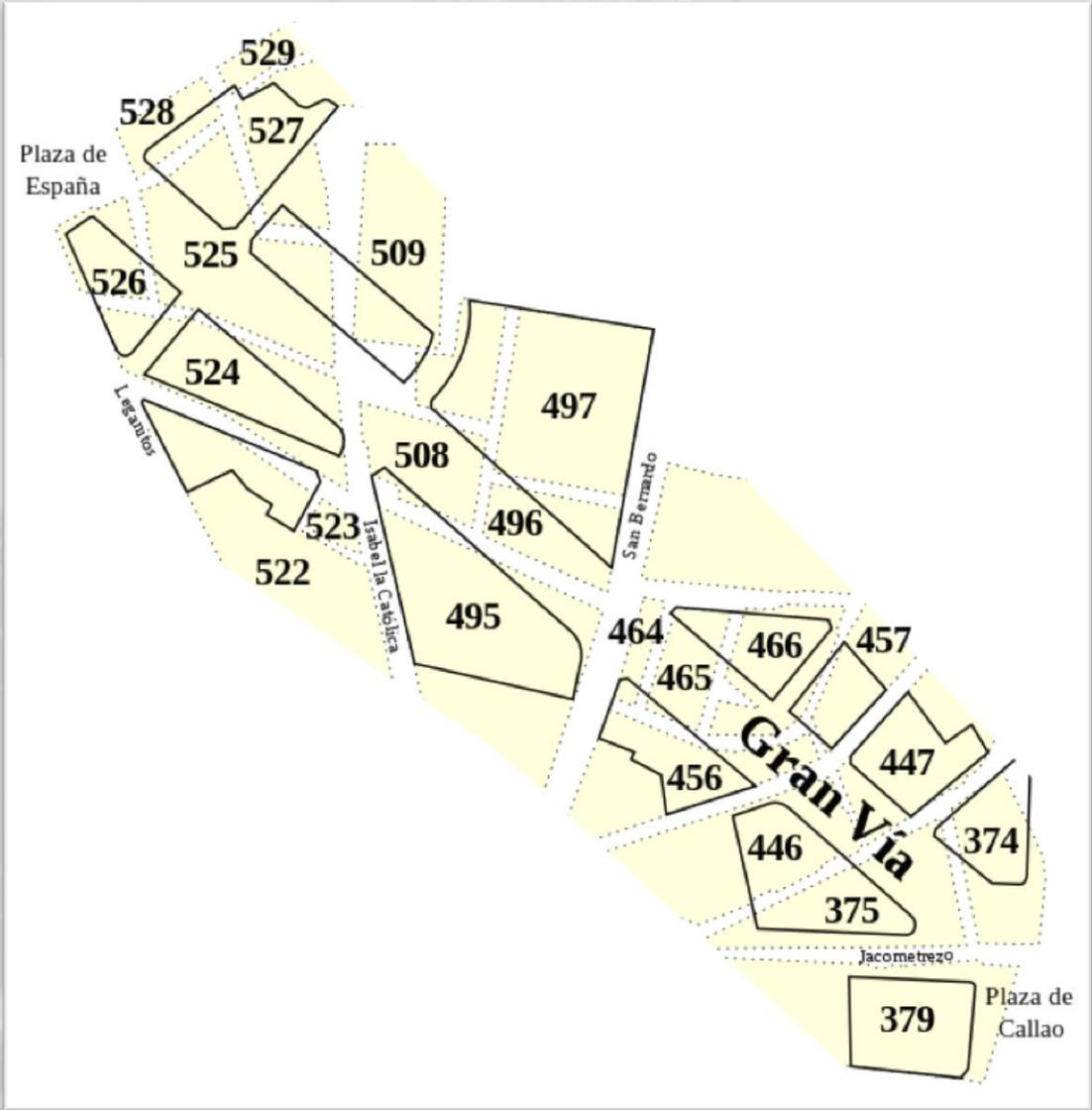
<p>ANTONIO ROS LIBRERO</p> <p>JACOMETREZO, 60.—MADRID—Casa fundada en 1896</p> <p>Exportación de libros, revistas, comedias, partituras y publicaciones por mayor y menor a España y Extranjero</p> <p>Venta por mayor de revistas ilustradas. Suscripciones a todos los periódicos del mundo</p>	<p>LIBROS MILITARES Y DE MATEMÁTICAS</p> <p>en la calle de Jacometrezo, núm. 26, cuarto principal.</p>	
<p>MÚSICA, MÚSICA PARA CANTO Y PIANO</p> <p>Por 4 pesetas a España, y por 5 francos o 4 dólares al extranjero, se envían en paquete cerrado los seis números siguientes:</p> <p>Vida de los besos, Dos bebidos y La estadística de la escuela El Conde de Larrañaga (Serao), Día de los pargos y declaración de Greda, de Jandía la Gredada, y Tránsito de Sergio, el saltamonte de chocolate.</p> <p>Los pedidos con su importe acompañados a Antonio Ros, librero, Jacometrezo, 60, cuarta planta, Madrid.</p> <p>(Exportación de revistas, periódicos y libros a España y Extranjero.)</p>	<p>LIBRERÍA de Antero Collado.—Venta y compra de libros de todas clases.—Especialidad en los de texto.—Jacometrezo. 61</p>	
<p>GRANDE LIBRERÍA DE LA AVENIDA DE PI Y MARGALL</p> <p>IMPRENTA «EL TRABAJO» PROPIEDAD DE «PROMETEO»</p> <p>JACOMETREZO, 71</p> <p>LIBROS Y REVISTAS</p> <p>TRABAJOS DE LEY</p> <p>ARTE Y ECONOMÍA</p> <p>Importante descuento a sus favorecidos de «Prometeo»</p> <p>JACOMETREZO, 71.—MADRID.</p>	<p>Estudio de sociología.—Evolución social y política.—Primera parte por D. Manuel Sales y Ferré, Catedrático de Historia de la Universidad de Sevilla.—Madrid.—Victoriano Suárez, Jacometrezo 72, librería.—Precio, 4 pesetas en Madrid y 4'50 en provincias.</p>	

Libros de lance
Jacometrezo. 45
(frente a Hita)

Compra y venta de libros usados, antiguos y modernos.

Se pagan a altos precios.

El último tramo comienza en la Plaza de Callao y termina en la Plaza de España. Éste también se bautizó con el nombre de otro ilustre político, **Avenida de Eduardo Dato**, en honor al que fue Presidente del Gobierno. Tres vidas bien separadas no sólo en la nomenclatura ya que si nos fijamos también poseen notables aspectos arquitectónicos que las diferencian. Sin embargo, al llegar la Guerra Civil, todas estas denominaciones se vieron alteradas como veremos a continuación.



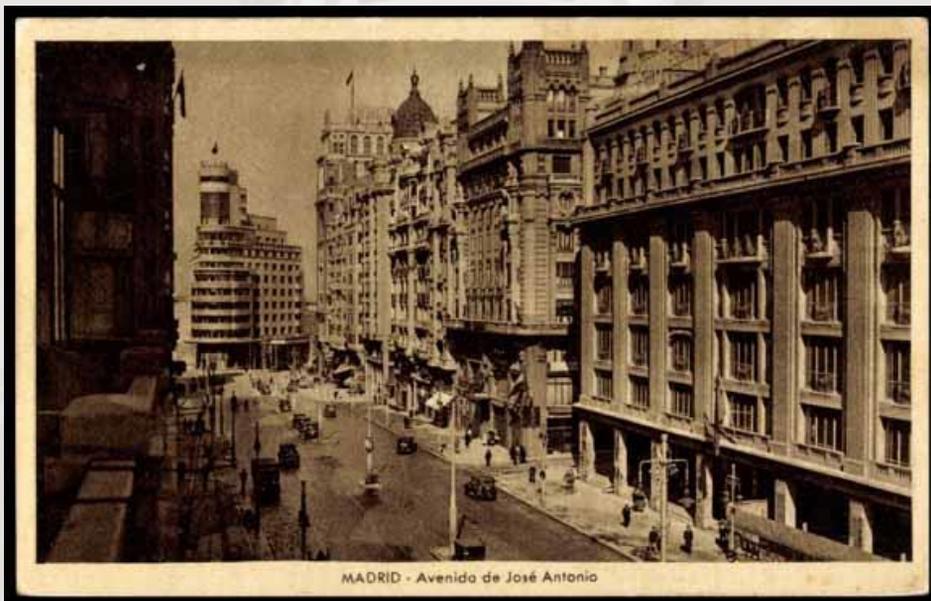
Cuando en 1936 comenzó el conflicto bélico en España los dos primeros tramos de la Gran Vía ya eran una realidad. Por ello pasaron a fusionarse dando como resultado uno solo que en un primer momento se llamó “Avenida de la CNT” y más tarde, el 4 de junio de 1937, se mutó su nombre por el de “Avenida de Rusia”, en un claro guiño de simpatía al gigante ruso. Aún así, antes de que terminase la guerra aún sufrió un nuevo cambio en su denominación oficial pasando a ser la “Avenida de la Unión Soviética”.



La Gran Vía ya no sería sólo el corazón de Madrid, sino uno de los escenarios de una guerra encarnizada. Tanto es así que fue rebautizada popularmente como la 'Avenida de los obuses' debido a la gran cantidad de bombas que cayeron sobre ella. El principal objetivo era el edificio de la Telefónica, que era la oficina de prensa extranjera y principal puesto de información.



Arturo Barea describe con maestría algunos de los trágicos momentos de la Gran Vía en uno de los capítulos de su obra 'La forja de un rebelde': «Cuando las granadas caían en la Gran Vía y en la calle Alcalá, comenzando en el extremo más cercano al frente y trazando la Avenida de los Obuses, hasta la estatua de la diosa Cibeles, las gentes se refugiaban en los portales de la acera que consideraban más segura y contemplaban las explosiones a 20 metros de distancia. Había quienes venían de los barrios lejanos a ver de cerca cómo era un bombardeo y se marchaban contentos y orgullosos con trozos de metralla, todavía calientes, que conservaban como un recuerdo».



Como cabía esperar, durante la dictadura se siguió utilizando esta enorme avenida como propaganda política. Los guiños al comunismo ruso no tardaron en desaparecer y en su lugar, el 24 de abril de 1939, toda la avenida se veía unificada, por primera vez en su vida, bajo un mismo nombre. En esta ocasión el de **Avenida de José Antonio**, en alusión a José Antonio Primo de Rivera, fundador de la Falange. No obstante, durante esta época el nombre de “Gran Vía” fue ganando cada vez más y más peso entre los ciudadanos, una denominación exenta de matices políticos.

La denominación de Gran Vía como nombre oficial se produce mucho más tarde, en 1981, durante la transición, siendo alcalde Enrique Tierno Galván.

Arquitectura: resumen en pequeños detalles.

La iglesia de San José está situada donde antes se encontraba el convento de San Hermenegildo y allí fue ordenado sacerdote Lope de Vega aunque el templo original, construido en 1605 fue derruido en el siglo XVIII. La iglesia actual es rococó con portada barroca, y fue un encargo que se hizo a Pedro de Ribera en 1730. El convento fue demolido en 1836 levantándose en su lugar el famoso teatro Apolo, donde se estrenaron las zarzuelas más famosas y llamado “la catedral del género chico”.



iglesia de san José 1904 / 2012

En 1873 el teatro sería derruido para dejar paso a un banco. En 1912 los laterales de la fachada de la iglesia fueron elevados para igualar en altura a los edificios colindantes. Como puede verse en la fotografía, el resultado es bastante cuestionable. El interior de la iglesia es muy rico en obras de arte.

El autor de la figura de la Virgen que está en el nicho central que hay encima de la puerta es Roberto Michel, coautor también de la cercana fuente de la Cibeles.

Suele creerse, por error, que en esta iglesia se casó Simón Bolívar pero no fue así. Se casó en otra del mismo nombre que estaba en la esquina de Libertad con Gravina, hoy desaparecida.

Alcalá 39, Edificio Metrópolis

Construcción: 1907- 1911 Altura: 45 metros Arquitectos: Jules y Raymond Fèvrier

Estilo: Francés Dueño: Metrópolis Seguros

Anécdota: Donde hoy está la victoria alada, en la cúpula del edificio, hasta principios de los setenta estaba una estatua de bronce del Fénix sobre el cual había una figura humana con el brazo alzado en representación de Ganímedes. Esta se encuentra ahora en el edificio La Unión y el Fénix Español, en el 23 de la calle Alcalá. Una victoria alada corona este edificio que da la bienvenida a la Gran Vía desde la calle de Alcalá. Fue levantado entre los años 1907 y 1911 sobre el solar donde se encontraba la *Casa del Ataúd*, conocida así popularmente por su estrechez. Ha sido propiedad de dos importantes empresas aseguradoras: La Unión y el Fénix y ahora Metrópolis. Los relieves de la cúpula están cubiertos por más de 30.000 panes de oro de 24 quilates. Las plantas superiores están adornadas con columnas que sirven de pedestal a estatuas referentes al comercio, la agricultura, la industria y la minería. Contiene once grupos escultóricos.



Gran Vía 1, Edificio Grassy

El conjunto tiene muchos motivos de origen plateresco con otros detalles modernistas como las figuras femeninas sobre los portales y los batientes de hierro repujado de los mismos, los zócalos de cerámica del paso de carruajes o los paneles alicatados que decoran los tímpanos superiores. En 1916 se le pidió diseños a la acuarela para ellos al ceramista Daniel Zuloaga, unos de los mejores, que recibiría especial mención en los premios otorgados por el Ayuntamiento

La opulencia y el descaro son vecinos en el número 1 de la Gran Vía. Alejandro Grassy fundó su joyería en 1953 y desde entonces conserva su encanto. Su museo de relojes muestra piezas de hasta hace cinco siglos. En el local, decorado con estucos italianos, se desarrolla un comercio elitista que ha visto pasear por su interior a personajes como Ava Gardner o Luis Miguel Dominguín. Nada hace imaginar que sólo un piso más arriba un grupo de *drag queens* anima las noches madrileñas en el restaurante Gula Gula. Un espectáculo que atrae a todo tipo de clientes.

Gran Vía 2, La Gran Peña

Construcción: 1917 Arquitectos: Eduardo Gamba Sanz y Antonio de Zumárraga

Anécdota: En este edificio figura una lápida con la inscripción: "Avenida de Conde de Peñalver. Primera vía de la reforma urbana a cuya realización dedicó todas sus iniciativas don Nicolás de Peñalver y Zamora, siendo alcalde de Madrid. Homenaje del pueblo. MCMXVI".

Requisitos: Para convertirse en socio es necesario tener el aval de cinco personas que también lo sean, y además dos de ellos deben pertenecer a la junta directiva.

Al más puro estilo de los clubes londinenses, ha congregado durante décadas a lo más granado de la política española. Entre sus ilustres socios han figurado el ex presidente del Gobierno Leopoldo Calvo Sotelo y en la actualidad Miguel Herrero de Miñón, uno de los siete padres de la Constitución. El rey Juan Carlos es presidente de honor desde 1975. El acceso está restringido a sus miembros, sólo hombres. Las mujeres pueden acceder únicamente si van acompañadas. Las normas prohíben tomar fotografías y grabar imágenes del interior. Absoluto secreto para horas de tertulias intelectuales y políticas entre caballeros trajeados y ambiente caldeado por el humo de los habanos.

Gran Vía 8, Loewe

Construcción: 1915 Arquitecto: Francisco Pérez de los Ríos

Un clásico: El local de Loewe en este edificio es el más antiguo de los que posee la firma en todo el mundo. Fue diseñado por el arquitecto Francisco Ferrer Bartolomé.

Cientes ilustres: Cary Grant, Gary Cooper, Ava Gardner, Giuletta Massina, Anthony Quinn, Ernest Hemingway y Sofia Loren, entre otros, han dejado su rúbrica en el libro de firmas de la tienda de moda.

Anécdota: Aquí estuvo la pastelería de Aquiles Caserta. Su famosa merienda consistía en un té, 2 emparedados, 2 tostadas, pastas y bizcocho. Todo por 150 pesetas.

Este edificio que hoy alberga la *boutique* de la firma de moda Loewe fue el primero que se construyó en la Gran Vía. Aquí se encontraba el colegio de las Niñas de Leganés. Una de sus alumnas fue la cantante de ópera Elena Sanz, amante reconocida del rey Alfonso XII, con el que tuvo dos hijos: Fernando y Alfonso. La relación con la contralto fue un bálsamo para el rey, que había enviudado de María de las Mercedes a los pocos meses de la boda, en 1878. Elena se marchó a París ante la presión de la reina María Cristina, con la que el rey se casó en segundas nupcias en 1879.

Gran Vía 11, Hotel de las Letras

Construcción: 1915-1917 (el hotel se inauguró en 2005)

Arquitecto: Cesáreo Iradier

Distinción: Patrimonio de la Comunidad de Madrid

Anécdota: Se trata de un curioso hotel para los que son aficionados a la literatura. Las habitaciones están personalizadas con retazos inscritos de escritores y poetas. El hotel tiene una biblioteca con una selección de las más famosas obras literarias. Las paredes de la biblioteca están decoradas con citas, recortes de periódicos, revistas y poesías de autores reconocidos.

En verano, todos los que pueden huyen del calor del asfalto madrileño. Los que no, optan por evocar el ambiente playero desde las numerosas terrazas que han copado las azoteas y calles de la ciudad en los últimos años. Hoteles como el de las Letras, en el número 11 de la Gran Vía, son prueba de ello. Con la luz del atardecer los urbanitas se refugian entre las velas y se dejan llevar cóctel en mano por la música *chill out*. Las vistas, impresionantes. El precio, también. A 18 euros la copa no podría esperarse menos.

Gran Vía 12,

Bar Chicote

Pedro Chicote fue un prodigio de los cócteles desde que con siete años tuvo que ponerse a trabajar en un mercado. Allí ofrecía ingeniosas mezclas a los pescadores que paraban de madrugada. Con 17 años fue contratado como camarero en el hotel Ritz, donde el embajador de Brasil le regaló una botella de licor. Desde entonces comenzó su fiebre coleccionista y tras abrir el bar de copas que lleva su apellido en Gran Vía, 12, en el año 1931, instaló un museo de bebidas donde almacenó casi 20.000 botellas únicas. Ava Gardner y Ernest Hemingway se han paseado por el local. Artistas, escritores y políticos fueron y son su mejor clientela.

Gran Vía 13,

Casino Militar

En el número 13 de esta calle tienen su pequeño paraíso los militares. El Centro Cultural de los Ejércitos, más conocido como el Casino Militar, se inauguró en 1916. En su interior, de acceso exclusivo para socios, se encuentra una biblioteca con miles de ejemplares, incluido un incunable del siglo XVI. En la actualidad celebran conferencias, bailes y cenas, por lo que la vida cultural de esta asociación es muy agitada. No falta de nada en este centro, que ofrece incluso peluquería, gimnasio y clases de taichi.

Gran Vía 17,

Oratorio del Caballero de Gracia

Construcción: Finales del siglo XVIII Arquitectos: Juan de Villanueva, autor también de La Casita del Príncipe en el Escorial, El Pardo, el Observatorio Astronómico de Madrid y el Museo del Prado.

Estilo: Neoclásico. El antecedente más próximo lo encontramos en la Scala Regia que Bernini construyó en el Vaticano, una obra en la que la focalidad perspectiva, la pérdida aparente de los límites laterales de la nave o la virtual regularidad del trazado dominan al observador como ilusiones perceptivas.

Dueño: Asociación Eucarística del Caballero de Gracia

Al caminar por la Gran Vía muy pocos se percatan de la existencia de este oratorio cuyo ábside se confunde con el resto de edificios. Pertenece a la Asociación Eucarística del Caballero de Gracia, fundada por el sacerdote Jacobo Gratti a finales del siglo XVI. Entre las maravillas que conserva está una talla del *Cristo de la Agonía* del siglo XVI. El oratorio fue restaurado por Javier Feduchi Benlliure entre 1989 y 1990. Rehízo la fachada norte, que da a la Gran Vía (la sur da a la calle del Caballero de Gracia) y creó así un arco sobre el ábside, que quedó al descubierto, al igual que la cúpula.

Montera y Fuencarral con Gran Vía, Red de San Luis

En esta encrucijada, creada por la confluencia de las calles Fuencarral, Hortaleza y Montera con la Gran Vía, se instaló en los años treinta un templete de acceso a la estación de metro de la misma. Hecho de piedra de granito, contaba con ascensores que trasladaban una media de 30.000 pasajeros al día. El templete fue obra del arquitecto Antonio Palacios, quien también es autor del Palacio de Comunicaciones, hoy sede del Ayuntamiento de Madrid. En 1972 el templete se desmanteló y fue trasladado piedra a piedra a Porriño (Pontevedra), lugar de nacimiento de Palacios. Una maqueta del original se puede visitar en el Museo Municipal de Madrid.

Montera 47, McDonald's

El local que hoy ocupa la multinacional de comida rápida Mcdonald's fue en su día la joyería Aleixandre, una de las tantas que existían inicialmente en la Gran Vía, una calle concebida para el lujo. En esta misma manzana se encontraba la iglesia de San Luis, que fue destruida durante la Guerra Civil debido a los bombardeos de la aviación franquista. En el templo había, entre otras, dos pinturas de Claudio Coello. También estaba aquí la casa por la que se pagó el precio más alto por su expropiación antes de las obras: 770.439 pesetas.

Gran Vía 25, Antiguo Madrid Rock

Un ex templo de la música

Cuando Internet era para una minoría y las descargas no existían, la gente compraba discos en tiendas como Madrid Rock, una cadena cuyo local más amplio abrió sus puertas en el número 25 de la Gran Vía a mediados de los años ochenta. Se convirtió en todo un icono hasta que en 2005 fue adquirido por Inditex, dueña de Zara, que instaló una tienda de sus filiales. El gerente de la empresa de música culpó del cierre al *top manta*. Desde hace casi una década dos gemelos, Emilio y José Alcázar, rockeros de vida *hippy*, pasan el día a las puertas de lo que fue su garito preferido.

Gran Vía 28, Edificio Telefónica

Construcción: 1926- 1929 Altura: 89,30 metros

Arquitectos: Ignacio de Cárdenas Pastor y Lewis S. Weeks Estilo: Americano

Dueño: Telefónica

Una frase: "Han dañado la piel del coloso, pero no conseguirán derribarlo" (El arquitecto Ignacio de Cárdenas, tras los bombardeos de la Guerra Civil por parte de las tropas franquistas, que afectaron directamente a la fachada del edificio).l primer rascacielos de Europa

Tan sólo unos años de diferencia separan la inauguración de este edificio con el del mítico Empire State de Nueva York. Se trata del edificio Telefónica, situado en Gran Vía, 28, en pie desde 1930. Fue el primer rascacielos de Europa y sus paredes sufrieron el bombardeo de los obuses durante la Guerra Civil española. Hemingway y John Dos Passos redactaron sus crónicas de la contienda desde las alturas de este edificio. A sus pies, Madrid se expande ruidoso en todo su esplendor. En la actualidad, la Fundación Telefónica ocupa casi todas las oficinas.

Gran Vía 29, La Casa del Libro

La librería más grande de Madrid

En este edificio se encuentra la librería más grande de Madrid, La Casa del Libro de Gran Vía, inaugurada en 1923 y propiedad de la editorial Espasa Calpe. En su fachada sobresale un reloj que recuerda que anteriormente estaba aquí la Unión Relojera, fundada por Alejandro Grassy. En su puerta se sienta cada día Enrique Bayano, más conocido como El poeta de la Gran Vía. Armado con un taco de folios y bolígrafo en mano, el artista ofrece poemas "por la voluntad". Mientras no tiene trabajo, aprovecha para plasmar su creatividad en papel, pero descarta publicar un libro porque, según dice, "no compensa".

Gran Vía 31, Doña Manolita

La suerte del carisma

En el número 31 de la Gran Vía está una de las administraciones de lotería con más solera de España: Doña Manolita. Su fundadora, que da nombre al local, trasladó en 1931 su negocio de la calle de San Bernardo a su actual ubicación. Con su gran carisma había conseguido ganarse al público, y su suerte dando premios hizo el resto. Desde entonces su buena fama y tradición hacen que se formen largas colas cada navidad para adquirir uno de sus décimos.

Gran Vía 32,

Prisa

Construcción: 1921 – 1924 Arquitecto: Teodoro Anasagasti Estilo: Francés

Espacio: El solar donde se levanta el edificio tiene 3.883 metros cuadrados, una manzana completa.

Detalles: El edificio lo corona la escultura de un Ave Fénix.

Dueño: Grupo PRISA

Anécdota: Fue el edificio más alto de Madrid hasta el año 1929, en que fue superado por el de Telefónica

Unión Radio Madrid fue inaugurada por el rey Alfonso XIII en 1925, en el número 32 de la Gran Vía. Algunas décadas más tarde se constituyó la cadena SER (Sociedad Española de Radiodifusión). El edificio se terminó de construir en 1924 y fue diseñado a imitación de las parisienses galerías Lafayette. De ahí que se instalaran las galerías Madrid-París, que en 1933 pasaron a manos de SEPU (Sociedad Española de Precios Únicos), el primer gran almacén de España. La compañía cerró en 2002 por quiebra. Hoy el edificio lo ocupan la SER, las oficinas del Grupo PRISA y franquicias textiles.

Gran Vía 41,

Edificio Capitol

Construcción : 1931- 1933 Altura: 54 metros Arquitectos: Luis Martínez-Feduchi Ruiz y Vicente Eced. Ignacio Carrión, marqués de Nelín y promotor del edificio, fue quien les eligió personalmente.

Estilo: Se inspira en los rascacielos neoyorquinos y en el expresionismo alemán

Anécdota: La instalación de aire acondicionado ocupaba una sala de máquinas tan grande como el cine.

Reformas: En el año 2002 fue reformado por parte del arquitecto Rafael de la Hoz Castanys. En 2007 se eliminaron todos los anuncios publicitarios de su fachada, conservándose sólo el de Schweppes y uno más moderno de Vodafone en la azotea.

Dueño: Hoteles Vincci

Su luminoso de Schweppes es uno de los símbolos de identidad de esta calle. El edificio Carrión, más conocido como Capitol, fue inaugurado en 1933. En su interior está el cine Capitol. Fue el primer edificio con aire acondicionado en Madrid. Desde 1977 es Bien de Interés Cultural y su aparición en la película *El día de la bestia*, de Álex de la Iglesia, le dio fama nacional . La Gran Vía ha aparecido en numerosas películas. En *Abre los Ojos*, de Alejandro Amenábar, el actor Eduardo Noriega recorre la avenida completamente vacía, una escena que fue real y casi imposible de repetir.

Gran Vía 46, Palacio de la Prensa

Construcción: 1925- 1929 Altura: 60 metros Arquitecto: Pedro Muguruza Otaño

Coste del edificio: Ocho millones de pesetas. Estilo: Neoyorquino

Anécdota: La primera piedra fue colocada por el rey Alfonso XIII el día 11 de julio de 1925.

Estreno: La primera película que se proyectó fue *El destino de la carne*

En el número 46, frente a la plaza del Callao, se encuentra el Palacio de la Prensa. El edificio, de 1929, fue ideado para albergar la Asociación de la Prensa de Madrid. También tenía un café concierto, un cinematógrafo, viviendas y oficinas. Con un aforo de 1.840 localidades, funcionó en ocasiones como teatro con un pequeño escenario. En 1991 se reformó para convertirlo en cine multisalas. Ahora tiene 987 butacas repartidas en tres salas, y es uno de los pocos cines que quedan en la Gran Vía. Desde finales de 2009 alberga también la sede del Partido Socialista de Madrid.

Gran Vía 54, Teatro Rialto

Madrid es Broadway

El teatro Rialto es una muestra del tirón que tienen los musicales en el tercer tramo de la Gran Vía, de Callao a la Plaza de España, el llamado *Broadway madrileño*. Tiene capacidad para 1.200 espectadores. Fue construido en 1930 bajo el nombre de Cine Rialto, aunque durante dos años pasó a llamarse Astoria. Sus arquitectos se inspiraron en los neoyorquinos cines Roxi y Paramount. En el sótano del cine estuvo la sala de té J'Hay, que luego fue sala de fiestas, un cabaret y una discoteca. Pocos saben que en este local nació la célebre canción de *La vaca lechera*, coreada en guarderías y colegios de media España.